

XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán, 2007.

El exilio español en la Argentina desde la revista Cuadernos Americanos.

Gonzales Neira, Ana (Arquivo de Comunicación del Consello de Cultura Galega, España).

Cita:

Gonzales Neira, Ana (Arquivo de Comunicación del Consello de Cultura Galega, España). (2007). *El exilio español en la Argentina desde la revista Cuadernos Americanos. XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-108/769>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

XI° JORNADAS INTERESCUELAS/ DEPARTAMENTOS DE HISTORIA Tucumán,

Mesa Temática Abierta nº 83: Historia y Memoria de los exilios latinoamericanos y españoles en el siglo XX.

<coordinadores: Pablo Yankelevich y Silvina Jensen

AUTOR: GÓNZALES NEIRA, Ana

PERTENENCIA INSTITUCIONAL: Archivo de Comunicación del Consello de Cultura Galega

Santiago de Compostela)

DIRECCIÓN POSTAL: Consello da Cultura Galega.Dirección: Avda Habana 25-6B

32003 Orense (España)

Teléfono:

E-Mail: anagneira@hotmail.com

TITULO: El exilio español en la Argentina desde la revista *Cuadernos Americanos*

Junto a la pérdida de vidas humanas y a la destrucción del país, la guerra civil española supuso el exilio para miles de personas que huían de las atrocidades del combate. Si bien es cierto que el grueso de esta diáspora sale en los últimos meses de la guerra, en 1939, no podemos olvidar que ya desde los primeros días existe un éxodo constante a través de las fronteras del norte¹.

Francia será el destino inicial de gran parte de estos desterrados. Miles de refugiados fueron hacinados en los campos de concentración franceses en condiciones infrahumanas ya que al carecer de un proyecto organizado, con esta masiva llegada de españoles el país galo vio superadas sus previsiones iniciales². Las autoridades francesas buscaron entonces dar salida a esta masa de refugiados a través de la repatriación a España y de peticiones de acogida a terceros países. Sin embargo, Europa en esos momentos concentraba sus preocupaciones en el nazismo alemán y en los movimientos de Hitler. Por ello, la única salida será entonces América. Hasta el nuevo continente se marcharán miles de refugiados en barcos fletados por los organismos de ayuda³. México será, sin duda, el principal país anfitrión gracias al apoyo que su presidente, Lázaro Cárdenas, ofreció a los republicanos no sin ciertas críticas iniciales

¹ Rubio, J: *La emigración de la Guerra Civil 1936-1939*, Madrid, Librería San Martín, 1977 p. 37 indica que tan sólo en la noche del 30-31 de agosto de 1936 “son más de dos mil los refugiados que llegan por la frontera de Hendaya”.

² En palabras de Dreyfus: “Este formidable éxodo fue, pues, regulado por disposiciones que reflejaban más el miedo que producían las masas que un claro sentimiento de hospitalidad, pero estuvo plagado también de muchos gestos individuales de generosidad Dreyfus-Armand, Genevieve: *El exilio de los republicanos españoles en Francia*, Barcelona: Editorial Crítica, 2000, p. 52

³ Servicio de Evacuación de Refugiados Españoles (SERE) y Junta de Auxilio a los Republicanos Españoles (JARE).

por parte de los sectores conservadores de la sociedad. A tierras mexicanas llegarán unos veinte mil españoles en las diferentes expediciones organizadas por el SERE y la JARE.

Este proceso de reemigración hacia América no fue democrático y no llegó a todos los exiliados ya que la selección de pasajeros no fue siempre objetiva e imparcial; en muchas ocasiones intervinieron razones económicas y políticas. Basta ver los datos de los pasajeros para comprobar que el perfil profesional era muy distinto del desterrado que se quedó en Francia. Al tener que pagarse el billete, muchos refugiados no pudieron continuar su exilio en el Nuevo Continente. Por ello, a América se dirigen profesionales y gente de un cierto nivel económico e influencia ya que los campesinos y obreros apenas contaban con recursos económicos. Este hecho determinará que el exilio español en Francia sea mucho más sindicalista, mientras el americano tenga un rasgo más intelectual. Se trata de un hecho curioso y contrario a las pretensiones de la mayor parte de los países sudamericanos que reclamaban trabajadores del primer y segundo sector para reforzar sus economías y por ende, se oponían al arribo de exiliados de profesiones liberales.

Cárdenas supo ver una gran oportunidad en esta llegada; una sinergia que ampliaría aún más los logros de la Revolución. Es entonces cuando se crea, en 1938, la Casa de España, una institución “cuyo principal cometido sería el de asegurar a los intelectuales españoles, acogidos a la hospitalidad que aquí se les brindaba, medios decorosos para continuar su obra propia”⁴. Inspirada en el modelo de la Residencia de Estudiantes y del Centro de Estudios Históricos de la Junta para la Ampliación de Estudios acogió en un primer momento a profesores como el jurista Luis Recaséns Siches, el poeta León Felipe, los críticos y poetas José Moreno Villa y Enrique Díez Canedo, el filósofo José Gaos, el historiador y abogado José María Ots Capdequí, el crítico Ricardo Gutiérrez Abascal (Juan de la Encina), los doctores Gonzalo L. Lafora e Isaac Costero, el músico Jesús Bal y Gay, el historiador y crítico musical Adolfo Salazar y el historiador Agustín Millares Carlo. Más tarde llegaron los filósofos María Zambrano y Joaquín Xirau, los literatos Juan José Domenchina, José Bergamín, José Carner, Benjamín Jarnés, Rafael Sánchez de Ocaña, el sociólogo José Medina Echavarría, el pedagogo Juan Roura Parella, los científicos Ignacio Bolívar, Antonio

⁴ Miranda, J: “La Casa de España”, Revista de Historia Mexicana XVIII, 1 (julio-septiembre 1968), p. 3.

Oriol, Rosendo Carrasco Hormiguera, Jaime Pi-Suñer. Todos ellos auténticos privilegiados dentro del grupo de exiliados.

La labor cultural de los refugiados en México se extendió también a editoriales (*Editorial B. Costa-Amic, Séneca, EDIAPSA, Grijalbo, UTEHA, Era, Ediciones Rex, Ediciones Atlante*), colegios (Colegio Madrid, Luis Vives, Academia Hispano.mexicana) y revistas culturales (*Romance, Ultramar, Litoral, Las Españas, España Peregrina*). Será en este último campo en donde nos centraremos en esta comunicación por ser objeto de análisis *Cuadernos Americanos* (1942-1949)⁵.

Cuadernos Americanos es la continuación de otra empresa periodística iniciada por los exiliados españoles en México, *España Peregrina*. Ante los problemas económicos de esta última, dos de sus impulsores, Juan Larrea y León Felipe, acuden al economista mexicano Jesús Silva Herzog en busca de publicidad que permitiera la continuación de la cabecera. Su encuentro es fructífero porque consiguen apoyo económico, pero no para *España Peregrina*, sino para una nueva publicación, *Cuadernos Americanos*. Así recuerda Silva Herzog este episodio:

Al día siguiente nos reunimos a conversar sobre el asunto. En el curso de la conversación, alguno de nosotros, no recuerdo quién, sugirió que era preferible hacer una nueva revista de ámbito latinoamericano, una revista que respondiera a las inquietudes del momento histórico en que se agitaba con angustia el mundo de aquellos días⁶.

Tras varios meses de preparación, en enero de 1942 ve la luz el primer número de *Cuadernos Americanos*, una de las revistas más longevas y constantes del continente americano. A diferencia de su predecesora, *Cuadernos Americanos* no es ya una publicación centrada en la diáspora española. Se abre al continente americano con dos principios evidentes: la defensa de la cultura y la valorización de América en oposición al mundo anglosajón que buscaba imponerse en aquellos años. Por ello, en sus páginas

⁵ Nos limitamos a estos años por ser los más significativos en la historia del exilio español. Como es bien sabido, finalizada la segunda guerra mundial, los refugiados no vieron cumplidas sus esperanzas de regresar a una España democrática tras el derrocamiento de Franco por parte de los aliados. A esto hay que unir una segunda decepción cuando comprueban que a partir de 1947, a causa del comienzo de la guerra fría, el fascismo español es tolerado por las democracias occidentales.

⁶ Silva Herzog, J., "León Felipe y *Cuadernos Americanos*" en *León Felipe. Antología y homenaje*. México: Alejandro Finisterre Editor, 1967, p. 8.

se da cabida a cualquier aspecto relacionado con la cultura americana, no se limita a México, sino que busca la participación de los intelectuales de todo el continente. En este sentido, su director, Silva Herzog explica cuál fue este espíritu hispanoamericano que les impulsó.

Otra de las metas perseguidas desde un principio por la revista, es la aproximación cultural de nuestros pueblos, dando a conocer su historia, sus problemas y a sus hombres de mayor estatura moral e intelectual. Es pertinente aclarar que en este caso, cuando digo nuestros pueblos, incluyo al pueblo español; y cuando en ocasiones digo nuestros países, tengo presente a la España de Vives, de Cervantes, de Jovellanos, de Costa y de Giner de los Ríos; tengo presente a la España que un día no lejano romperá los hierros que la sujetan para cumplir su noble destino.⁷

Argentina en *Cuadernos Americanos* (1942-1949)

A pesar de ser meta habitual en la emigración española (en los años 30 un 15% de la población era de origen español⁸), Argentina no fue uno de los destinos principales del exilio⁹. La razón, al igual que en otros países, fueron las restricciones impuestas por el gobierno argentino ante el temor al arribo de extremistas, por lo que junto a un grupo de intelectuales¹⁰, tan sólo una minoría pudo entrar a través de sus contactos familiares o amistades¹¹. Estos límites impuestos por los dirigentes argentinos tan sólo se

⁷ *Cuadernos Americanos*, n° 6, 1961.

⁸ Caudet, Francisco: *El exilio republicano de 1939*, Madrid: Cátedra, 2005, p. 112.

⁹ Hasta allí llegaron unos 2.500 refugiados.

¹⁰ Para una mayor profundización del trabajo de algunos de estos exiliados intelectuales en Argentina véase el n° 473-474 de la revista *Cuadernos Hispanoamericanos*, nov-dic 1989: Luna, Félix “La Argentina del exilio español”; Rocamora, Juan: “El exilio médico en la Argentina”; Santaló, Luis: “La matemática en el exilio argentino”; Barrenechea, Ana M^a y Lois, Élida: “EL exilio y la investigación lingüística en la Argentina”; Biagini, Hugo: “Tres paradigmas de ‘conterrados’ en la Argentina”; Grau, Eduardo: “Tres músicos españoles en la Argentina”; García, Ignacio “La Asociación patriótica, la institución cultural y la acogida al exilio republicano en Argentina” en Altet y Lluisa (dir): *La cultura del exilio republicano español de 1939*, Madrid: UNED, 2003.

¹¹ En la aceptación de estos refugiados en Argentina existe un peculiar episodio protagonizado por el empresario argentino Natalio Botana, director del periódico *Crítica*. Tras haber ganado en una carrera de caballos 50.000 dólares, los donó a los refugiados españoles que en esos momentos estaban encerrados en el barco *Massilia* en Buenos Aires. Consiguió también el permiso para que los dejaran quedarse. Sobre este episodio véase Schwarzstein: “La llegada de los republicanos españoles a la Argentina”, *Estudios Migratorios Latinoamericanos*, 37, CEMLA, Buenos Aires, 1997, pp. 423-447.

suavizaron para el caso de los vascos, gracias a las gestiones de varios colectivos que presionaron para su admisión¹².

Sin embargo, cabe destacar que las directrices del gobierno no eran compartidas por la opinión pública que, en general, simpatizaba con la causa republicana.

Por aquel entonces, encontramos en la legación diplomática española en Buenos Aires a intelectuales como Enrique Díez-Canedo, Felipe Jiménez de Asúa o Ángel Osorio y Gallardo, de hecho, a este último le tocó la labor más ardua de acogida del grueso de exiliados.

Tras México y la España republicana en la diáspora, Argentina es el país que tiene una mayor presencia en *Cuadernos Americanos*. No en vano, aquí se concentraba una importante intelectualidad autóctona y parte de los hombres de cultura españoles exiliados. Publicaciones como *Sur*, *De mar a mar* o *Correo Literario* eran iniciativas que reunían a literatos, profesores e investigadores de ambos grupos. Argentina era, además, un importante centro editorial para todo el continente.

Como ya hemos explicado, era voluntad de Silva Herzog y Juan Larrea que la revista llegase a todos los países del continente, que fuese un vínculo de unión para toda América. De hecho, existía una distribución constante en Hispanoamérica, aunque al inicio no era abundante. Así lo atestigua una carta de Guillermo de Torre, desde la Editorial Losada a Alfonso Reyes (25-02-1942) en la que el español le solicita más ejemplares: “Parece ser que llegaron aquí unos pocos ejemplares -a una sola librería: Naval- de la nueva revista Cuadernos de América, pero se vendieron en seguida y yo no he podido encontrar ninguno”.

Por ello no es extraño que ya en el nº 4 de 1942, año inicial de la cabecera, nos encontremos con el primer texto llegado desde Argentina: Guillermo de Torre, “Sobre una deserción” (nº 4, 1942). No será una colaboración esporádica, ya que desde

¹² Fruto de esas gestiones es el decreto del 20 de enero de 1940 firmado por el presidente Ortiz y el ministro de Agricultura en el que se establecía el permiso de “ingreso al país de inmigrantes vascos, residentes en España o en Francia, con la documentación que posean y bajo garantía moral y material en cada Caso, del Comité Pro inmigración Vasca, o la que en su defecto puedan suministrar los funcionarios consulares respectivos. [...] Los decretos no representaron una flexibilización de la política inmigratoria y menos aún un gesto humanitario o de simpatía hacia los derrotados de la Guerra Civil, sólo fueron un claro reconocimiento a la condición de laboriosidad y honestidad de los vascos y a la conveniencia, por tanto, de su incorporación a la sociedad argentina”. Schawarzstein, Dora: *Entre Franco y Perón: memoria e identidad del exilio republicano en Argentina*, Barcelona: Crítica, 2001, p. 73 y 77.

entonces se sucederán los artículos enviados desde tierras argentinas a la redacción de *Cuadernos Americanos*.

Los colaboradores refugiados en Argentina fueron:

1. **Ángel Ossorio y Gallardo** (Madrid, 1873- Buenos Aires, 1946): Además de ser un reconocido abogado, ejerció importantes cargos políticos ya que fue ministro de Fomento en el gobierno de Maura (1917), diputado por Madrid en 1931, embajador en Bélgica, Francia y Argentina, donde acogió a los cientos de compatriotas exiliados que huían de la Guerra Civil. Lo nombraron ministro sin cartera del primer y segundo gobierno en el exilio de Giral.

Artículos publicados en *Cuadernos Americanos*: “La trahison des clerics” (nº 3, 1943, Nuestro tiempo); “Rivadavia” (nº 6, 1945, Presencia del pasado).

2. **Francisco Ayala** (Granada, 1906-): Este escritor, sociólogo y abogado ha tenido una prolífica vida intelectual. Entre 1929 y 1931 vive en Berlín y es testigo del ascenso del nazismo. Tras la guerra, el exilio lo lleva a Argentina. Allí escribe para la revista *Sur*, el periódico *La Nación* y funda la revista *Realidad* junto con otros exiliados. Años después se traslada a Brasil, Puerto Rico y Estados Unidos, donde dio clases en Princeton.

Artículos publicados en *Cuadernos Americanos*: “La coyuntura hispánica” (nº 4, 1943); “Discurso sobre la restauración” (nº 2, 1944); “Nosotros en la postguerra” (nº 1, 1945); “Nota sobre la creación del Quijote” (nº 5, 1947); “Ojeada sobre este mundo” (nº 2, 1948); “Para quién escribimos nosotros” (nº 1, 1949).

3. **Francisco Madrid** (Barcelona, 1900- Buenos Aires, 1952): Este catalán fue subdirector de *La Voz* de Barcelona y redactor de *El Sol* así como corresponsal de periódicos españoles en París, Berlín, Ginebra y Londres. Se exilió en Argentina y colaboró en varias publicaciones (*La Prensa*, por ejemplo) como crítico de cine. Asimismo fue guionista en varias películas de Benito Perojo y en *La cabalgata del circo*, de Mario Soffici,

Artículo publicado en *Cuadernos Americanos*: “El valor social de la cinematografía” (nº 1, 1947).

4. **Guillermo de Torre** (Madrid, 1900- Buenos Aires, 1971): Ensayista, poeta y crítico fue miembro de la Generación del 27 y uno de los impulsores del ultraísmo. Junto con Giménez Caballero creó *La Gaceta Literaria* en 1927. Durante la guerra se traslada con su mujer, Norah Borges, a Argentina, donde ya había vivido desde 1927 a 1932. Allí tuvo una prolífica vida literaria ya que fue catedrático en la Universidad de Buenos Aires, fundador y asesor literario de la Editorial Losada, traductor de poetas de vanguardia así como colaborador en múltiples revistas.

Artículos publicados en *Cuadernos Americanos*: “Sobre una deserción” (nº 4, 1942); “Unamuno y Ortega” (nº 2, 1943); “Galdós y el siglo XIX” (nº 6, 1944); “Recapitulación del cubismo” (nº 2, 1945); “Prisma de Lope de Vega: lo clásico, lo español, lo universal” (nº 1, 1947); “El existencialismo en la literatura” (nº 1, 1948); “El existencialismo en la literatura” (nº 2, 1948); “Precisiones sobre la literatura comprometida” (nº 3, 1949).

5. **Joan Rocamora Cuatrecasas** (1914-1991): Militante de Estat Català. Al terminar la Guerra Civil se exilia en Argentina donde trabaja como y publica varios trabajos científicos. Presidió el Casal de Catalunya en Buenos Aires y fue director de la revista *Catalunya* (1954-1965).

Artículo publicado en *Cuadernos Americanos*: “Patología de las brujas” (nº 6, 1948).

6. **Juan Cuatrecasas Arumí** (Gerona, 1889- Buenos Aires, 1990): Tuvo una brillante carrera profesional como médico, psicólogo y docente. Fue catedrático en Sevilla y Barcelona. Con la Guerra Civil salió de España a Nápoles y de allí a Buenos Aires donde se estableció el resto de su vida. Allí continuó sus investigaciones de neurobiología y dio clases en las universidades argentinas.

Artículos publicados en *Cuadernos Americanos*: “Significación del filipismo” (nº 3, 1947); “El hombre, animal óptico” (nº 6, 1947); “El obstáculo epistemológico en el pensamiento político” (nº 5, 1948); “Meditaciones sobre el tenorismo” (nº 3, 1949).

Junto a estos refugiados, entre los colaboradores llegados de Argentina destacamos otros dos que, aunque nacidos en España, vivían en este país desde hacía años:

- Juan Goyanarte: (Mondragón, 1901- Buenos Aires, 1967) Escritor y editor instalado en la Argentina. Artículo publicado en *Cuadernos Americanos*: “El corral de hielo” (nº 2, 1946).
- Francisco Romero: (Sevilla 1891- Buenos Aires, 1962) Filósofo y profesor universitario instalado en Argentina desde niño. Artículos publicados en *Cuadernos Americanos*: “El presente inviolable” (nº 1, 1943), “El feminismo trascendental de Ernest Bergmann. Opiniones sobre la cultura y la crisis” (nº 3, 1946), “Nietzsche” (nº 1, 1947), “Inventario de la crisis”, (nº 4, 1948)

Asimismo, cabe destacar que los refugiados no sólo están presentes a través de sus escritos, sino también por las reseñas realizadas a las obras publicadas. Por ejemplo, José Gaos analiza en el nº 2, 1946 el trabajo de Risieri Frondizi, *El punto de partida de filosofar*, publicada por la editorial Losada; José Luis Romero reseña en el nº 3 de 1948, el libro de Francisco Ayala, *Tratado de sociología* y el brasileño Otto Maria Carpeaux estudia la obra de Ayala en el artículo “Arte y ciencia de Ayala” (nº 4, 1949).

Junto a estas firmas españolas, *Cuadernos Americanos* publica numerosas colaboraciones de intelectuales argentinos de la talla de Alfredo Palacios, Eduardo Mallea, Raimundo Lida, Romualdo Brughetti, Raúl A Orgaz, Nydia Lamarque, Enrique Anderson Imbert, Ezequiel Martínez, Jorge Romero Brest, Dardo Cúneo, Gregorio Bermann, Sergio Bagú, Risieri Frondizi, Carmen R. L. de Gándara, Norberto Rodríguez Bustamante, Leonilda Barrancos, José Babini, Angélica Mendoza, César Fernández Moreno, Daniel Devoto, Miguel Herrera Figueroa, Carlos Sánchez Viamonte, Francisco de Aparicio, Víctor Massuh, Arnaldo Orfila Reynal, Héctor P. Agosti o María Rosa Oliver.

Dado su carácter pluridisciplinar, *Cuadernos Americanos* publica varios artículos relativos a la historia o literatura argentina. De los números analizados destaca sobre todo el n° 5 de 1945, muy vinculado a Argentina, ya que la revista, en su afán de reconocimiento de las principales figuras de la historia americana, rinde un homenaje a Domingo Faustino Sarmiento, y en especial a su *Facundo*, como también lo haría a José Martí. Llama la atención el variado origen de las colaboraciones incluidas en este homenaje ya que llegan desde todo el continente americano, lo que demuestra la amplitud de colaboradores y destinatarios de *Cuadernos Americanos*. El cubano Medardo Vitier escribe “Del ideario de Sarmiento”, el mexicano Antonio Castro Leal publica “El 'Facundo' de Domingo Faustino Sarmiento”; Enrique Anderson Imbert analiza “El historicismo de Sarmiento. En el centenario del 'Facundo'”. Por su parte, el colombiano Carlos García Prada participa en este homenaje con su artículo “La americanidad del 'Facundo'” y el estadounidense Waldo Frank escribe “La Argentina de Sarmiento”. La colaboración de Ezequiel Martínez Estrada se titula “La inmortalidad de 'Facundo'” y Pedro Henríquez Ureña traza un perfil de Sarmiento. Gregorio Bermann escribe “Sarmiento y los Estados Unidos” al tiempo que Dardo Cúneo analiza las relaciones entre Sarmiento y Unamuno “(Sarmiento, el hombre de carne y hueso de Unamuno)”¹³. El mexicano José E. Iturriaga escribe “Sarmiento, educador del soberano”.

En el resto de los ejemplares también se incluyen artículos relacionados con la cultura argentina. Ángel Ossorio realiza en 1945 una semblanza del político argentino Bernardino Rivadavia, del que en 1941 ya había publicado un libro en Argentina. Por su parte, Alfredo Galletti dedica un artículo a “Alejandro Korn, un filósofo de la libertad” (n° 6, 1946). Sergio Bagu escribe “Argentina una realidad revolucionaria” (n° 3, 1946). Romualdo Brughetti dedica un artículo a “Eduardo Mallea y la nueva expresión argentina” (n° 2, 1946). En el n° 5 de 1946 *Cuadernos Americanos* incluye unas composiciones de ocho poetas argentinos (Vicente Barbieri, León Benarós, Eduardo Calamaro, Miguel Ángel Gómez, María Granata, Enrique Molina, Olga Orozco). José Babini publica en el n° 2, 1947, “La historia de la ciencia en la Argentina”. Segundo A. Tri escribe “Las ideas políticas en Argentina” en el n° 6, 1947. En el n° 5, 1948, Ezequiel Martínez Estrada escribe “Imagen de Martín Fierro”, un adelanto del libro que posteriormente publicará en Fondo de Cultura Económica. El filósofo Risieri Frondizi

¹³ Dardo Cúneo publicará asimismo en el n° 2 de 1946 una reseña de la obra Ricardo Rojas: *El profeta de la Pampa. Vida de Sarmiento*, Buenos Aires, Ed. Losada 1945.

se lamenta del estado del sistema universitario argentino en “Las universidades argentinas bajo el régimen de Perón” (nº 2, 1948) y Dardo Cúneo escribe “Martínez Estrada, Martín Fierro y la Argentina” (nº 4, 1949).

La publicidad además de ser una de las fuentes de ingreso principales, nos ofrece información muy valiosa sobre la situación económica de la revista, sus contactos y el contexto cultural y económico en el que se desarrollaba. En los anuncios de esta cabecera encontramos también la huella del exilio español en la Argentina. La Editorial Losada¹⁴ de Buenos Aires publica sus novedades en casi todos los números de *Cuadernos Americanos*. Junto a la edición de autores del 98 español, destacamos aquí la gran cantidad de obras editadas o traducidas por nuestros exiliados, lo que demuestra una vez más, el importante trabajo desarrollado en el mundo editorial en el continente americano:

- Nº 1, 1942: *El doctor inverosímil* de Ramón Gómez de la Serna, *Voces de gesta y cuento de Abril* de Valle-Inclán, *El pensamiento vivo de Saavedra Fajardo* de Francisco Ayala.
- Nº 4, 1942: *La España de mi vida* de Ángel Ossorio.
- Nº 5, 1942, *Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez; *La España de mi vida* de Ángel Ossorio.
- Nº 6, 1942: *Españoles de tres mundos y Platero y yo* de Juan Ramón Jiménez; *Fortunata y Jacinta* de Pérez Galdós; *Poesía Junta* de Pedro Salinas; *Al margen de los clásicos* de Azorín.
- Nº 2, 1943: *Poesía de la edad media y poesía de tipo tradicional* de Dámaso Alonso; Conferencias de Maruja Mallo; *Poeta en Nueva York, conferencias, prosas póstumas* de Federico García Lorca; *Libertad de amar y derecho a morir* de Jiménez de Asúa; *Caballito del diablo* de José Bergamín.
- Nº 3, 1943: *El pensamiento vivo de Concepción Arenal* de Clara Campoamor; *Juan de Mairena* de Antonio Machado.

¹⁴ Fue creada en 1938 por el español Gonzalo Losada, uno de los gerentes de Espasa Calpe-Argentina junto con Guillermo de Torre y Atilio Rossi, acompañados por Pedro Henríquez Ureña, Francisco Romero y Amado Alonso.

- Nº 4, 1943: *La Fontana de Oro*, *Nazarín*, *Halma*, *Misericordia*, *Gerona* de Galdós; *Biología y democracia (ensayos humanistas)* de Juan Cuatrecasas; *Poesías completas* de Antonio Machado; *Zalacaín el aventurero* de Pío Baroja; *Lecciones preliminares de filosofía* de García Morente; *La vida es sueño* de Calderón.
- Nº 6, 1943: *El pensamiento vivo del padre Vitoria* de Ángel Ossorio; *La loca de la casa* de Pérez Galdós;
- Nº 1, 1944: *Defensas Penales* de Jiménez de Asúa; *Nuestra Natacha* de Alejandro Casona; *Doña Rosita la soltera* y *Antología poética* de Federico García Lorca.
- Nº 3 y 4, 1944: *Unamuno. Bosquejo de una filosofía* de José Ferrater Mora; *Mujeres (libro que no deben leer las mujeres)* de Ángel Ossorio; *Pleamar* de Rafael Alberti;
- Nº 5 y 6, 1944: *La música moderna* de Adolfo Salazar; *Razón del mundo* de Francisco Ayala; *El adefesio* de Rafael Alberti; *La quinta de Palmyra* de Ramón Gómez de la Serna; *Estío* de Juan Ramón Jiménez; *La corte de Carlos IV* de Pérez Galdós.
- Nº 1, 1945: *El pensamiento vivo de Séneca* de María Zambrano; *El pensamiento vivo de Claude Bernard* de Jaime Pi-Sunyer; *La dama del Alba* de Alejandro Casona.
- Nº 2, 1945: *El pensamiento vivo de Juan Luis Vives* de Joaquín Xirau; *Antología poética* de Juan Ramón Jiménez; *Los valores literarios* de Azorín.
- Nº 3 y 4 1945: *La casa de Bernarda Alba* de García Lorca; *El abuelo* de Galdós, *Antología poética* de Juan Ramón Jiménez; *Reforma de la educación* de Lorenzo Luzuriaga; *Ensayos sobre educación* de Francisco Giner de los Ríos.
- Nº 5, 1945: *Leyendas* de Bécquer; *Marinero en tierra* de Rafael Alberti; *El método de proyectos en las escuelas urbanas* de Margarita Comas.
- Nº 6, 1945: *Seis falsas novelas* de Gómez de la Serna; *El método Mackinder* de Margarita Comas.
- Nº 1, 1946: *El dueño del átomo* de Gómez de la Serna; *Manual de Historia del Derecho Español en las Indias y del Derecho propiamente indiano* de

José María Ots Capdequí; *La palabra y otros tanteos literarios* de Ángel Ossorio.

- N° 2, 1946: *Norah Borges* de Gómez de la Serna; *Tormento* y *La de Bringas* de Pérez Galdós.
- N° 5 y 6, 1946: *La poesía francesa. Del romanticismo al superrealismo* de Díez-Canedo; *Mis memorias* de Ángel Ossorio; *La constitución de la democracia española y el problema regional* de Luis Jiménez de Asúa; *Torquemada en la hoguera* y *Torquemada en la cruz* de Pérez Galdós.
- N° 3, 1947: *La estación total con las canciones de la nueva luz* de Juan Ramón Jiménez; *El gran amor de Gustavo Adolfo Bécquer* de María Teresa León.
- N° 1, 1949: *España en historia (cristianos, moros y judíos)* de Américo Castro; *A la pintura. Poema del color y la línea* de Rafael Alberti; *La poesía de Rubén Darío* de Pedro Salinas; *Piedra y cielo* y *Diario de poeta y mar* de Juan Ramón Jiménez.
- N° 4, 1949: *Introducción general a las Enéadas* de García Bacca;

Junto a esta editorial, la revista *Realidad*¹⁵, fundada por los exiliados Francisco Ayala y Lorenzo Luzuriaga, incluye varios anuncios en las páginas iniciales de *Cuadernos Americanos*. También desde Buenos Aires llegan los anuncios de la revista *Sur* de Victoria Ocampo.

De este modo, a través de *Cuadernos Americanos*, el exilio español en Argentina no sólo compartió sus producciones intelectuales con sus colegas argentinos, sino con el resto de los hombres de cultura de todo el continente. Se cumple así lo apuntado por Liliana Weinberg “*Cuadernos Americanos* fue concebida como una revista redescubridora de América desde América, que suponía la reconciliación de España y América a través de los hombres del transtierro y su encuentro con prominentes artistas e intelectuales latinoamericanos”.

¹⁵ *Realidad* (1947-1949) Buenos Aires. Según Ayala “era una revista de ideas, de sesgo marcadamente ensayístico y crítico, excluyendo de sus páginas los textos de pura invención poética, verso o prosa”. Dirigida por Francisco Romero.